

EDITORIAL

IMACEC SIN PUNTO DE INFLEXIÓN

El Imacec de mayo registró una expansión de 3,2%, en el rango inferior de las expectativas del mercado, lo que no debiera ser motivo de sorpresa. Más allá de variaciones puntuales en una u otra dirección, lo que refleja la serie de los Imacec es la mantención de una tendencia que se viene manifestando desde hace largo tiempo, a partir de la cual no es posible concluir que se esté en presencia de un punto de inflexión.

Durante el primer trimestre, la economía se expandió 2,3%, especialmente impulsada por las exportaciones –en particular por la minería– y en mayo el Imacec creció 2,5%, lo que en términos desestacionalizados significó un aumento de 0,6% respecto de abril. La cifra global de mayo fue más alta (3,2%), destacando nuevamente la minería con un incremento de 10,3%. No obstante, la variación desestacionalizada reflejó una contracción de 0,2% con respecto a abril.

Al igual que la mayoría de los analistas del mercado, en el IPoM de junio se elevaron las proyecciones de crecimiento para 2025, aumentando el límite inferior del rango de proyección desde 1,75% a 2% por ciento. El instituto emisor explicó este cambio considerando que el punto de partida fue mejor que lo anticipado, en lo cual la evolución de las exportaciones ha sido fundamental.

A pesar de que la incertidumbre mundial ha llevado a ajustar a la baja las estimaciones de crecimiento global, el tema

específico de los aranceles ha motivado a muchos compradores de cobre a adelantar sus pedidos. Esto ha sido muy beneficioso para Chile en estos meses, ya que no solo se ha reflejado en mayores volúmenes exportados: la mayor demanda por el metal rojo también se ha traducido en un aumento en su precio. Pero no hay claridad aún en cuanto a lo que pueda acontecer hacia delante, por cuanto los riesgos comerciales y geopolíticos siguen latentes.

Respecto de los factores internos, en el análisis del Banco Central hubo también mención a mejores perspectivas para la inversión a partir del catastro que elabora la Corporación de Bienes de Capital, considerando además los proyectos en trámite de evaluación ambiental. Más allá de la permisología que está agobiando a estas iniciativas, en la medida que se instale en el mercado la visión de que en las elecciones presidenciales de fin

de año se va a producir un cambio en la coalición gobernante, ello sin duda contribuiría también a agilizar la inversión.

Pero sin desconocer que la presencia de estos factores podría conducir a un mejor resultado en 2025, tampoco se puede olvidar que el potencial de crecimiento de la economía chilena medido por el PIB tendencial sigue estancado por debajo del 2% anual, y son los elementos subyacentes a esta cifra (baja inversión, productividad estancada y un mercado laboral deprimido) la principal restricción que habrá que vencer para lograr un genuino punto de inflexión, y así recuperar la capacidad de crecimiento.

La baja inversión, la productividad estancada y un mercado laboral deprimido siguen obstaculizando el crecimiento.